

Portugal: empeoran las perspectivas

Tras un vigoroso 2022, los vientos en contra empañan las perspectivas para 2023. El INE ha revisado al alza el crecimiento del PIB del 1S 2022, lo que prácticamente garantiza que el crecimiento en el conjunto del año supere el 6%. Sin embargo, la información disponible más reciente avanza un debilitamiento de la actividad: los indicadores coincidentes se desaceleran, el indicador de actividad diaria registra una variación interanual negativa en septiembre y el indicador de sentimiento económico de la Comisión Europea cae, acercándose a un nivel indicativo de contracción. En un contexto de crisis energética, elevadas presiones inflacionistas y endurecimiento de la política monetaria, esperamos un retroceso del PIB ya en el 4T y una desaceleración significativa en 2023, hasta alrededor del 0,5% en el cómputo anual. En cualquier caso, el escenario sigue sujeto a una elevada incertidumbre, asociada, en gran medida, al suministro de gas a Europa y a la efectividad de las medidas de ahorro energético, si bien nuestro escenario central no contempla periodos de racionamiento energético.

La inflación cobra mayor impulso en septiembre. La primera estimación del IPC se sitúa en el 9,3% interanual (8,9% en agosto). Este dato está en consonancia con el nuevo escenario central para esta variable, que considera una inflación media del 7,9% en 2022 y del 5,7% en 2023. Nuestras perspectivas apuntan a una inflación elevada más persistente en el tiempo, fruto de la depreciación del euro frente al dólar, la continua tensión en las cadenas logísticas y la traslación del aumento de los precios energéticos.

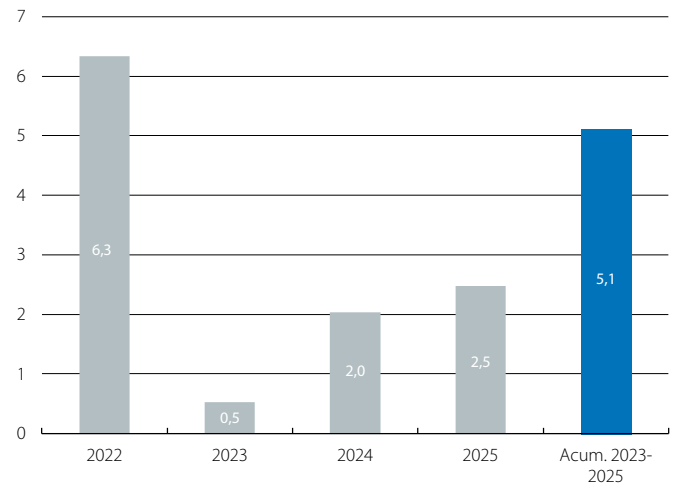
El mercado laboral mantiene un buen tono por el momento. Aunque el mercado laboral está mostrando cierta resiliencia, y la tasa de paro se mantuvo en el 6,0% en agosto, el debilitamiento de la actividad y el deterioro de la situación de las empresas derivado del aumento de costes financieros y energéticos afectará negativamente a la contratación. En este escenario, prevemos un aumento de la tasa de paro, desde una media del 5,9% en 2022 al 6,4% en 2023.

Los costes de la energía empeoran el déficit por cuenta corriente. En los primeros siete meses del año, el déficit por cuenta corriente alcanzó los 3.712 millones de euros, unos 1.500 millones más que en el mismo periodo de 2021. El aumento de los precios de la energía deterioró la balanza energética y la subida del precio de otros bienes importados también empeoró el saldo de bienes no energéticos; en el lado positivo, el superávit de turismo superó al del mismo periodo del año anterior en 6.000 millones. Estimamos que 2022 cierre con un déficit por cuenta corriente del 2,7% del PIB, 1,6 puntos más que en 2021.

El precio de la vivienda se frenará considerablemente en 2023. Dado el fuerte crecimiento de los precios de los inmuebles en la primera parte de 2022, esperamos una significativa subida en el conjunto del año (+10,1%), pero también una acusada desaceleración en los próximos ejercicios (+1% en 2023 y 2,2% en 2024). La demanda se irá frenando ante el endurecimiento de las condiciones financieras, la mayor incertidumbre y la debilidad de la renta real de las familias. Sin embargo, existen dos factores principales que siguen apoyando a los precios: la pujante demanda de viviendas por parte de extranjeros, principalmente de fuera de la UE, y la escasez de oferta de nuevas viviendas.

Portugal: previsiones del PIB

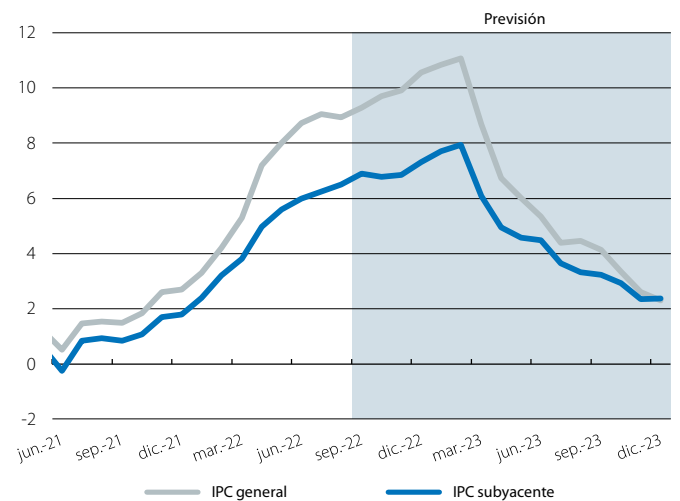
Crecimiento anual (%)



Fuente: CaixaBank Research, a partir de datos de CaixaBank.

Portugal: IPC

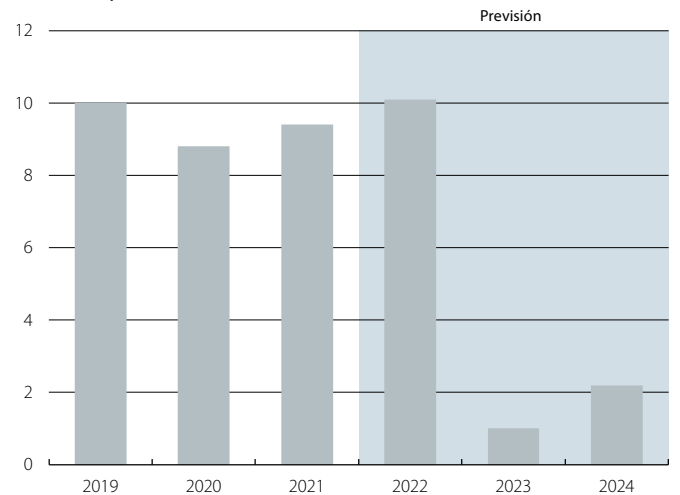
Variación interanual (%)



Fuente: CaixaBank Research, a partir de datos del INE de Portugal.

Portugal: índice de precios de la vivienda

Variación promedio anual (%)



Fuente: CaixaBank Research, a partir de datos del INE de Portugal.